

**Obra de teatro infantil
en 2 actos**

EL PAN ALEGRE

De: Madeleine Porr

**Colaboraron: Jesús Fernández Neda
 Avelino Couceiro
 Eladio Reyes Arias
 Kattyuska Piñero Cruz**

**Contiene: EL RAP DEL PAN ALEGRE
Autor: Hernán de la Caridad Herrera Ruiz**

La Habana/Cuba, 10 de octubre de 2001

Reparto por orden de aparición:

Indias e Indios
Marqués de Cañete
Soldado 1.....
Soldado 2.....
Soldado 3.....
Soldado 4.....
Soldado 5.....
Cura.....
Paje 1
Paje 2
Semillas
Niña narradora
Muchacha 1
Muchacha 2
Vecina 1
Vecina 2
Padre.....
Niño 1.....
Señora 1.....
Señora 2.....
Madre 1
Madre2
Niño 2.....
Mujer 1
Mujer 2
Hombre
Personajes de la ciudad
DEMETER
Personajes adicionales .

PRIMER ACTO

Escena UNO

En la escena están presentes indias e indios tipo aztecas/incas en su pueblo – alegría obvia por todos lados – están trabajando en diferentes áreas relacionados con el amaranto, es decir cultivándolo, haciendo harina y con ella el pan, comiendo el pan, y cantando y bailando *LA PARTE DEL AMARANTO DE LA CANCION DEL PAN ALEGRE*. Unos cinco minutos de **absoluta alegría**.

[ENTRA EL CONFLICTO:] Llega bruscamente el marqués de Cañete, virrey de España, con soldados y barcos/armas/caballitos (todos tienen bigotes pegados, pero el del marqués es más grande que el de los demás, y el tiene la manía de estirárselo cada rato). Al entrar en la escena, los soldados pisan desatentamente matas cultivadas, tumban por descuido ollas con comida con sus caballitos, etc., todavía sin intención de destrucción.

El marqués recorre por toda la escena hasta llegar al centro, con una barra en una mano y un látigo en la otra. Con la barra da tres golpes fuertes en el suelo.

Las y los indios quedan con asombro, pues no entienden lo que quiere decir eso.

Marqués: En el nombre del rey de España, ia partir de este momento yo, el marqués de Cañete, virrey de Lima, representante de España en América, soy el dueño de todas estas tierras!

Marqués: A partir de ahora, itodo lo que se cultive será para mí ... eh ... es decir para el rey de España y para mí! Vamos, vamos, holgazanes, ia trabajar!

Soldado 1: ¡A trabajar! ¡Arriba, a trabajar!

Soldado 2: ¡A trabajar, a trabajar!

Las y los indios primero se quedan indecisos, pero al ser empujados por los soldados se oponen, se ponen rebeldes y empiezan a discutir y a fajarse con los soldados, gritan, lloran. Entonces los soldados empiezan a darles golpes, a tumbar las casas, a matar con intención y crueldad a algun@s, mayormente viej@s y niñ@s, y a destruir el pueblo sistemáticamente.

Entretanto el marqués da vuelta en la orilla de la escena, dando latigazos y grita:

Marqués: ¡Llévense a esos malditos rebeldes!
¡Les vamos a enseñar obediencia! ¡Caminen, infelices, caminen!

Todas y todos salen de la escena. Al final queda el pueblo derrumbado y abandonado.

CIERRE DEL TELON

Escena DOS (delante del telón)

En una butaca está sentado el marqués en el lado izquierdo de la escena, y parado al lado de él un cura español.

El marqués preocupado.

Marqués: ¿Pero, cómo es posible? ¡No puedo creerlo!

Cura: Si, señor marqués.

Marqués: Llevamos ya casi un año en estas tierras ...

Cura: Si, señor marqués.

Marqués: ... pero ¡qué resistencia tienen estas indias y estos indios!

El marqués se para y—mientras habla— camina de un lado al otro y hacia el procenio.

Marqués: Y eso que les damos golpes y más golpes, por las piernas, por las cabezas, a las mujeres embarazadas por el vientre, golpes por donde quiera. ¡Y no aprenden!

Cura: Si, señor marqués.

Marqués: Les quitamos la comida y siguen rebeldes. Incluso, las mujeres embarazadas después de tantos golpes, dan luz a criaturas sanas y fuertes. ¿Cómo es posible?

Cura: Señor marqués, permíteme informarle sobre algo que hemos detectado recientemente. Eso parece darnos la explicación.

Marqués: ¡Adelante, cura! ¡Hable!

Cura: Hemos detectado que esta gente desobediente tiene en las montañas unos cultivos clandestinos.

Marqués: ¿Qué cosa? ¿Un cultivo clandestino? ¿De qué?

Cura: Señor marqués, son unas plantas comestibles que dan un millar de semillas chiquitiicas, como la cabeza de un alfiler. (Pensando) Las llaman amaranto.

Marqués: ¿Amaranto? ¿Semillas chiquitiicas?

Cura: Las utilizan para hacer pan.

Marqués: ¿Y eso es lo que les da tanta energía y fuerza? ¿Pan?

Cura: Oí decir, señor marqués, que estas semillas tienen grandes valores nutritivos.

Marqués: (piensa un momento) Esto debe saber el rey de España, pero rápido.

Se deja caer en la butaca y da tres palmadas.

Grita:

Marqués: ¡Traíganme papel y pluma! ¡Rápido!

Entra paje 1 con papel y pluma del lado izquierdo. El marqués escribe rápido unas líneas y se las entrega al paje 1.

Marqués: ¡Entregad esta carta al rey de España! ¡Inmediatamente!

El paje 1 se va por el lado derecho. El marqués se vira de espalda y al haber desaparecido paje 1, entra por la izquierda paje 2 con la respuesta. La entrega y se va. El marqués lee la carta por encima y dice:

Marqués: ¡Ahora sí estos malditos indios van a darse cuenta quiénes somos nosotros los gobernadores españoles!

APAGÓN

Se quita la butaca. El marqués y el cura se quedan en la esquina izquierda.

SE ABRE LA CORTINA AMERICANA

Escena TRES

La escena se ilumina como si estuviera amaneciendo. Se ven las y los indios en el campo trabajando, sufriendo el maltrato de los soldados, sus latigazos y empujes.

El marqués con la carta del rey en la mano da unos pasos adelante y se dirige a la vez a los indios y al público. El cura se mantiene a su lado. Dice el marqués primero:

Marqués: ¡De pie, todo el mundo!

Las y los indios se levantan y lo miran con temor por lo que les va a decir.

El marqués lee la carta del rey en voz alta:

Marqués: Yo, el rey de España, a través del virrey, el marqués de Cañete, ordeno que queda prohibido el cultivo y consumo del amaranto a partir de este momento. La violación de esta orden será castigada con la PENA DE MUERTE.

Al cura se le queda la boca abierta. Balbucea:

Cura: ¿Cómo ... cómo dice Usted, señor marqués?

Marqués: ¡Lo que escuchó! ¡PROHIBIDO EL AMARANTO BAJO PENA DE MUERTE!

CAÑONAZO Y CORTO APAGÓN

Durante el apagón se colocan en ambas orillas de la escena arrodilladas o en cuclillas unas cuantas "semillas" de amaranto, es decir muchachas y muchachos, vestidas de verde y rojo. Además se ponen unas canastas en ambos lados. Las y los indios se mantienen de pie. El marqués, el cura y los soldados se quedaron donde estaban. Al volver la luz el marqués empieza a investigar.

Dirigido hacia las y los indios:

Marqués: (a latigazos) ¿Dónde tenéis escondido el amaranto?

Dirigido hacia los soldados:

Marqués: ¡Buscad! ¡Buscad! ¡Tráedme todo lo que tiene verde y rojo!

Los soldados buscan y registran por todos lados.

Preguntan brutaemente a las y los indios:

Soldado 1: (dando un golpe a una india) ¡Dale, infeliz! ¿Dónde está guardado el amaranto?

Soldado 2: (a otro indio) ¿No has escuchado lo que dijo el marqués?

Soldado 3: (en la orilla izquierda) ¡Aquí hay!

Soldado 4: (en la orilla derecha) ¡Aquí también!

Soldado 5: (hallando una "semilla" por la oreja) ¡Ya lo tengo!

Sonido de viento. Con esto se levantan las "semillas" y empiezan a correr por toda la escena. Después bajan y se meten en el público.

Soldado 2: ¡El aire se las lleva!

Marqués: ¡Qué no se pierda ni una sola semilla!

Los soldados rápido bajan también de la escena y corren por los asientos del público.

Soldado 1: ¿Han visto una semilla de amaranto por aquí?

Soldado 2: ¿No han visto por aquí nada verde y rojo?

Soldado 3 levanta una niña o un niño del público vestido de verde o rojo. Grita:

Soldado 3: ¡Mirad, aquí tengo una! (El se fija bien un momentico como para investigar.) Ah, no, tu no eres de amaranto. (Y suelta y sigue corriendo.)

Así pasa rápido un par de veces hasta que los soldados atrapan todas las "semillas" menos una que se escapa. Ella grita al salir por la puerta de entrada del público:

Semilla: ¡Mamá, mamá! ¡Ayúdame, mamá!

En la escena mientras tanto los soldados se llevan las canastas y las "semillas". El marqués se dirige hacia los soldados y las y los indios.

Dice:

Marqués: ¡Se acabó la rebeldía!

El coge a unos de los indios por los pelos y le dice:

Marqués: ¡Ahora sí van a trabajar! ¡Y sólo en nuestros campos!

Se dirige a los soldados:

Marqués: ¡Soldados! ¡De inmediato tapen con basura toda la tierra! Dad fuego a los campos de estas malditas hierbas que llamaban amaranto! ¡Qué no vuelvan a renacer! ¡Qué no quede ningún pedazo de tierra sin basura!!

Con estas palabras el marqués se marcha con la mayoría de sus soldados y se llevan las últimas canastas y las últimas "semillas". En la escena se quedan las y los indios que ahora están desesperados. Los soldados restantes golpean ahora más fuerte y más duro. No más palabras, sólo llantos y sollozos y algunos gritos de dolor. Se sigue oyendo el viento y empieza llover.

CIERRE DEL TELON DE BOCA / DE LA CORTINA AMERICANA

SEGUNDO ACTO

Escena UNO

Sale una niña narradora por el lado izquierdo en el procenio.

Niña: Esta orden del marqués ha sido obedecido desde entonces hasta hoy día. Porque toda la gente en la actualidad botan cosas en la calle, en vez de utilizar contenedores o cestos indicados para esto. Toda la gente siguen la orden dictada por el marqués en estos tiempos antiguos.

A ver, ¿quiénes de ustedes han tirado papeles en el suelo, un vaso plástico, una lata, un chicle, en fin ... cualquier cosa?

¿Y Usted, señora? ¿Y Usted, señor? Acaso, ¿no ha llenado una vez o dos la esquina con escombros?

Si no quieren, no me contesten. Pero yo sí voy a ser honesta: Yo he botado cosas en la calle ya varias veces.

Todas y todos llevamos por dentro un poquito del marqués.

Y se estira un bigote imaginario y se pinta uno con un lápiz de color. Baja de la escena, pregunta a las niñas y los niños qué cosa han tirado en la calle y pinta un bigote a quién se señala. Así preguntando y pintando ella da vueltas en el público hasta salir por el final del salón.

Con el sonido del viento se abre el telón de boca.

Escena DOS

Escena tipo ciudad, atmósfera triste y gris. Casas por un lado, terreno vacío por otro, derrumbes, escombros, no matas. El marqués/villano se mantiene todo el tiempo en la escena, observando satisfecho como en el transcurso de la escena se acumula la basura. Está sonriendo contento. Sigue con su manía de estirarse su bigote pegado grandísimo (más grande que el de la demás gente). Peatones con bigotes pegados vestida de todo tipo: de traje de negocio con corbata, de overall y de ropa normal, pasan de un lado de la escena a otro y tiran todo tipo de basura, más escombros, latas, papel, cartón, libretas y libros, cáscaras de frutas y papas, etc. Se acumula. Sonido de carros que aceleran y pasan, humo. Niñas y niños jugando en la basura.

Una muchacha conversando con su amiga avanza hacia el proscenio. Arregladitas las dos.

Desenvuelven y comen caramelos.

Muchacha 1: ¡Ay, este muchacho! ¡Siempre limpiando su carro y así tiene las manos siempre sucias!

Muchacha 2: El mío es igual. Siempre anda con la ropa sucia. ¡Qué abandono! Yo no sé porque no se arreglan ...

Y ambas tiran sus papelitos en la calle. Se van hacia el lado.

Sale una ama de casa con un cubo de basura y bota el contenido al lado del contenedor.

Viene una vecina con una jaba plástica de basura.

Vecina 2: ¿Estás de limpieza, vecina?

Vecina 1: ¡Ay, no resisto la casa sucia! ¡Estos muchachos, todo lo tiran en el piso!

Vecina 2: Yo estoy igual que tú. No sé que voy a hacer.

Vecina 2 tira la jaba en el suelo. Se estira la espalda.

Vecina 2: ¡Estoy tan cansada de lo mismo siempre!

Sigue el sonido de los carros y el humo. Las vecinas siguen conversando bajito y se van por otro lado.

Se acerca un padre con su hijo. El niño tiene una jaba con papelitos, envolturas de confitura, por la muñeca. Mientras acaba tomarse un refresco de lata recoge más cositas. Empieza a jugar con la lata vacía. La aprieta y se agacha para recoger más papelitos.

El padre (unos pasos delante de él) se vira y al ver lo que está haciendo le quita la lata y la bota en el piso.

Padre: ¡Chico! ¡Está bueno ya! ¡Deja de jugar!

Siguen caminando. El niño patea la lata y sigue recogiendo papelitos.

Y vuelve a virarse el padre.

Padre: Y ahora, ¿qué estás haciendo ahora?

Niño 1: Es para mi colección.

El padre le quita la jaba y ve lo que tiene.

Padre: ¿Colección de qué? ¿De basura? ¡Mira, te voy a enseñar adónde va la basura!

Y tira la jaba al lado del contenedor arriba de la loma ya acumulada. Siguen caminando con el niño llorando.

Avanzan dos señoras hacia el procenio.

Señora 1: ¡Ay, pero qué peste en esta esquina! ¡Ya no se puede pasar por aquí!

La otra lleva una jaba de basura.

Señora 2: Tienes razón. No se resiste esta peste, ¡es insoportable!

Y tira su jaba arriba de la loma de la basura.

Siguen caminando.

El marqués/villano contento se mantiene en la escena disfrutando de las conversaciones y del deshacerse de la basura. El sigue clandestinamente a las diferentes parejas, brinca por todos lados donde se bota basura y termina sentado arriba de la loma. Lentamente la escena se está oscureciendo.

Una madre comenta con su vecina.

Madre 1: Hace tres días que estamos sin petróleo y sin electricidad. A mí, se me echó a perder la leche para la niña. Y en la panadería, no hay petróleo para hacer el pan. No sé que le voy a dar para su desayuno.

Madre 2: Y a mí me tienen loca los míos, porque quieren ver los muñequitos en la tele. ¡Pero no hay luz!

Entra un niño en la escena rascándose los brazos y tosiendo, y se acerca a la vecina que es su mamá.

Madre 2: Ahora veré lo que hago pero ve hacer primero la tarea. Tu sabes que después no hay luz y no ves nada.

Niño 2: ¡Ay mami, no puedo más! ¡Ayúdame, qué picazón!

Siguen saliendo personas botando basura.
El marqués/villano contento y feliz.

Marqués/villano: ¡Qué rico! ¡Dentro de poco no habrá más vida que la mía! ¡Sigán botando, sigan contaminándose!

Se ríe fuertemente. La escena sigue llenándose de humo y oscureciéndose. Las personas en la escena con falta de aire, tosiendo, tratando de respirar y no pueden.

Cuando sólo falta poco para la absoluta oscuridad, se encienden suavemente unas llamitas azules (que son niñas y niños vestidos de azul con faroles chinos), una detrás de la otra, bajo la loma de la basura. Paso a paso, la gente las nota, las ve con estupefacción. Se empujan mutuamente para llamar la atención.

Una mujer grita:

Mujer 1: ¿Qué es eso?

Un hombre también:

Hombre: ¡Miran esto!

Otra mujer:

Mujer 2: ¡Esto es un fuego!

El marqués/villano sentado arriba de la loma mira debajo de él, deja de reírse y empieza a gritar:

Marqués: ¡Qué lo apaguen! ¡Qué lo apaguen! ¡Apáguenlo! ¡Yo no quiero luz! ¡Apaguen esto.

El mismo trata de apagarlo bajando de la loma y recogiendo basura del suelo para tirarla a la loma acumulada donde está la luz.

Se oye la voz en off de la "semilla" de amaranto que había escapado en el primer acto.

Semilla: ¡Mamá, mamá! ¡Ayúdame, mamá!

La voz se une con las otras de la escena que están tosiendo y sufriendo por falta de aire y otras molestias:

Voces: ¡Ayúdame, mamá! ¡Mamá, mamá, ayúdanos!

En este momento tiembla la tierra y de la loma de basura se levanta la diosa de la tierra, DEMETER, con la "semilla" de amaranto en sus brazos. La escena se va iluminando con una luz brillante de sol, se oye una música clásica fuerte que acompaña dignamente la escena.

El villano horrorificado se queda con la boca abierta y sin moverse ante la figura de DEMETER.

Cuando ella ha llegado a su máxima altura, DEMETER empieza a hablar.

DEMETER: ¡Mis hijas e hijos, yo he escuchado sus gritos, sus lamentos y sus suplicas por mí! ¡Yo soy DEMETER, la diosa de la tierra y madre de todo lo que existe en ella! Ustedes, los seres humanos, han llegado a un punto en su evolución donde tienen que decidir cómo van a seguir viviendo. Díganme: ¿Quieren seguir contaminando y así destruyendo el aire, el agua y la tierra que son las fuentes de sus vidas? (Hace una pausa.)

¿O no habrá ya llegado el momento para que busquen la prosperidad y la armonía en una convivencia respetuosa y equilibrada entre todas y todos ustedes y conmigo?

Ella abre los brazos y la "semilla" salta al suelo. Con los brazos abiertos, DEMETER parece abrazar la basura y todas las personas en la escena. El interior de su abrigo tiene dibujos de un campo de amaranto maduro, rojo y verde.

DEMETER: Esta semilla (señala la niña "semilla") que se ha salvado de los antiguos tiempos cuando los españoles querían extinguirla, esta semilla se llama AMARANTO y es un gran tesoro. Ante todo para las niñas y los niños. ¿Saben porqué?

Porque tiene mucha lecitina la que necesita el cerebro para crecer y trabajar.

Porque tiene mucha proteína con un valor biológico más alto que la leche de vaca.

Porque tiene vitaminas y otros componentes muy importantes para fortificar el cuerpo, y las tiene en grandes cantidades.

Y cuántas cosas ricas pueden hacerse con el amaranto: cakes, galletas, bizcochos, sopas, espagueti, y mucho más. Como EL PAN ALEGRE que ya hacían las indias y los indios.

Ella señala abajo donde se habían encendido las llamas.

DEMETER: ¿Ustedes saben qué cosa son las llamitas azules que salieron de la basura?

Esto es una energía muy antigua que se llama BIOGAS y son unas bacterias chiquitiquitas que saben producirlo. Mucho antes del petróleo ya existían estos pequeños seres sabios, son unos de los primeros que vivían en esta tierra.

Y nos enseñan que todo es útil para algo. Estos microbios convierten todo lo que se murió, en biogas y un abono de gran valor.

Sólo hay que separar los diferentes tipos de basura: Las latas, el papel y cartón, los plásticos, las botellas de cristal, y lo que se llama orgánico que son los restos de la comida, las cáscaras de las frutas y de las viandas.

Y todo esto lo que se llama orgánico, lo que tiene tremenda peste y nos daña la salud cuando esté tirado en las calles y los lados de los contenedores – todo esto lo convierten las bacterias en biogas y abono muy valioso cuando tengan un lugar bien tapado para trabajar.

Del abono que queda después del trabajo de las bacterias, se puede aprovechar para que crezcan más hortalizas, viandas y frutas más fuertes.

Y ¿se pueden imaginar qué es lo que se puede hacer con el biogas?

Pues claro, con el biogas se puede hacer muchas cosas.

Pero el beneficio más importante que tiene es que sirve para cocinar. Por ejemplo: todas las cosas ricas con amaranto. Como EL PAN ALEGRE.

Ella baja de la loma y hace señas a las niñas y los niños “semillas” y “llamitas” para que vengan donde está ella.

En esto se “despierta” el marqués/villano.

Marqués/villano: ¡Alegría! ¡Ayyy, no soporto esta palabra!

Las niñas y los niños lo rodean y cantan el refrán de la CANCION DEL PAN ALEGRE:

Las niñas y los niños: Con el pan alegre, vamos a cantar. Las niñas y los niños, inos vamos alimentar!

Marqués/villano: (estirándose el bigote y gritando) ¡No quiero que nadie se alimente con cosas ni sanas ni saludables! ¡Entonces todas y todos se volverán nuevamente desobedientes y rebeldes! ¡Y nadie me hará más caso! ¡A mí, el dueño de todas estas tierras! ¡Son *mías*, y ustedes tienen que seguir pinchando y sufriendo porque es para *mi* beneficio!

DEMETER señala al marqués/villano y se dirige al público:

DEMETER: Ustedes lo reconocieron, ¿verdad? Al señor marqués de Cañete que existió en los tiempos de la colonización española.

Este personaje nace y renace y vuelve a nacer en todos los tiempos. Y siempre explota y destruye.

Pero ante estos personajes autosuficientes y destructivos, ustedes no son impotentes: ¡El poder de ustedes está en la buena fe, la unión y la colaboración! ¡Esta es su fuerza! Y si la utilizan, ¡yo siempre estaré ayudándoles!

Y con un gesto teatral y rápido tapa al marqués/villano con su abrigo y lo hace desaparecer.

CAÑONAZO Y CORTO APAGÓN

En el tiempo del corto apagón se corre hacia el procenio un "horno".

**Otra vez la escena se va iluminando con la luz brillante del sol,
subiendo la música de la CANCION DEL PAN ALEGRE.**

Todo lo demás continúa igual.

Las niñas y los niños están clasificando la basura de la loma acumulada, alimentando con la "parte orgánica" el horno en el procenio. Otras y otros sacan panes del horno. Cantan y bailan la CANCION DEL PAN ALEGRE, puede ser varias veces, por diferentes grupitos y al final por todo el mundo en la escena. Invitan a que se una el público al canto. Mutuamente se quitan los bigotes pegados y pintados, puede también en el público.

LA OBRA TERMINA CON LA FIESTA DEL PAN ALEGRE.

FIN